

14 Abril

El Papa de Roma, Martín, Confesor

Partes variables

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

al Confesor

Tono 8

Melodía: «Como te llamaremos...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¿Cómo te llamaremos ahora, oh Martín? Glorioso instructor de la doctrina ortodoxa, líder seguro del coro de sacerdotes de los preceptos de Dios, fiel denunciador de la falsedad, valiente compañero de la Palabra, sagrado intérprete de los sagrados misterios, sumamente honrado hacedor de maravillas. Ruega para que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

¿Cómo te llamaremos ahora, oh Martín? Río lleno de aguas espirituales, siempre regando las almas para la fertilidad noética, lámpara resplandeciente con la luz de la piedad, montaña que derrama el gozo divino, revelador de las palabras de Dios, denunciante de toda herejía. Ruega para que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

¿Cómo te llamaremos ahora, oh Martín? alabado prelado del verdadero tabernáculo, piadoso mediador entre Dios y la creación, copa que derrama bebida divina, faro poseedor de la Palabra de vida, procedente de Occidente y manifestándose en Oriente. Ruega para que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

¿A quién has imitado, oh alma miserable, que de ninguna manera te despiertas al arrepentimiento ni temes el fuego que aguarda a los impíos? Levántate y clama en voz alta, invocando a la única que está dispuesta a ayudar: «¡Oh Virgen Madre, suplica a tu Hijo y Dios nuestro, que me libre de las trampas del engañador!»

O si es un Miércoles o Viernes

La cordera, al contemplar al Cordero tendido por su propia voluntad sobre el Árbol de la Cruz, gritó maternalmente, dolorida con su llanto: «Oh Hijo mío, ¿qué es esta extraña visión? Oh Sufriente, ¿cómo es que Tú eres inmolado, Quien, como Señor, da vida a todos, concede la resurrección a los mortales? ¡Glorifico Tu gran condescendencia, oh Dios mío!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 4

Canon de fe, icono de mansedumbre y maestro de abstinencia te ha revelado a tu rebaño la verdad de tus obras. Así ganaste, Padre Obispo, Martín., exaltado por tu humildad y riquezas por tu pobreza, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Canon de fe, icono de mansedumbre y maestro de abstinencia te ha revelado a tu rebaño la verdad de tus obras. Así ganaste, Padre Obispo, Martín., exaltado por tu humildad y riquezas por tu pobreza, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octojos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1 de José

Tono 8

Lo que había sido talado dividió a los indivisos, y la tierra invisible fue vista por el sol; el agua engulló al cruel enemigo, e Israel atravesó lo intransitable, cantando un himno: «¡Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado!»

Stijo: San Martín, ruega por nosotros

Tú soportaste muchos sufrimientos por Cristo Dios, oh Martín, y ahora has partido a la vida sin dolor, después de haber luchado bien; Por tanto, alivia los crueles dolores de mi alma, para que, iluminado por tus súplicas, pueda cantarte.

Stijo: San Martín, ruega por nosotros

Enseñaste que Cristo es Dios trascendente, Uno de la Trinidad adorada, de dos naturalezas, dos voluntades y dos actividades; y a todos los que no le adoran así los echaste fuera, oh bendito y sagrado Martín.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Adornado con verdadera comprensión y fe, oh Martín, denunciaste abiertamente a aquellos que eran estúpidos e inclinados a la irracionalidad, razonando que hay una sola voluntad en Cristo; y, gozoso, clamaste: «¡Cantomos al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que es invisible en Su naturaleza divina se convirtió en un Bebé visible a través de ti, convirtiéndose en hombre y poseyendo verdaderamente dos voluntades y actividades dentro de una Hipóstasis. A Él suplicas, oh inmaculada, que salve a todos los que te cantan con amor.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 8

Tu temor, oh Señor, planta en los corazones de Tus siervos y sé Tú la confirmación de nosotros que en verdad te invocamos.

Stijo: San Martín, ruega por nosotros

Lleno de celo divino, oh bienaventurado Martín, convocaste un concilio de sacerdotes que confirmaban la doctrina de la Iglesia.

Stijo: San Martín, ruega por nosotros

En medio del concilio, anatematizaste a Pirro, a Sergio, a Teodoro y a Ciro, y a todos los herejes que decían tonterías como ellos, oh padre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Exiliado de Roma por la fuerza, como el sol, diste un circuito, derramando tus rayos radiantes e iluminando a todos los ortodoxos, oh venerable.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh santísima doncella, de una manera increíble le has dado a luz. Quien es igualmente adorado y co-entronizado con el Padre, y Quien posee dos actividades y dos voluntades.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

Adornado con sagradas confesiones, y habiendo cumplido una vida martirial, oh sabio Martín, corriendo hacia el cielo, has sido coronado por Dios con una corona que nunca se marchita. Por lo tanto, celebramos tu santa memoria, clamando en voz alta: ¡Acuérdate de nosotros, oh santo y bendito, mientras estás ante Cristo!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh Teotokos, huyendo a tu divina protección detrás de Dios, humildemente me postro y te suplico: Ten piedad, oh purísima, porque mis pecados han sumergido mi ser, y temblando, oh Soberana Señora, temo los tormentos que me azotan. Ven, *oh puro, suplica a tu Hijo, que pueda ser librado de ellos.

O si es un Miércoles o Viernes

Ella que en los últimos tiempos te dio a luz en la carne, oh Cristo, que fuiste engendrado del Padre sin principio, cuando te vio colgado en la Cruz, exclamó: “«Ay de mí, oh Jesús amado! ¿Cómo es que Tú, que eres adorado como Dios por los ángeles, ahora estás crucificado por hombres inicuos? ¡Te canto, oh Sufriente!»

ODA 4

Tono 8

Montaste en tus corceles, oh Señor, tus apóstoles, y tomando en tus manos sus frenos, tu carro se convirtió en salvación para los que cantan con fe: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Martín, ruega por nosotros

Expulsado injustamente de tu sede, oh padre sabio y justo, te complació sufrir a manos de hombres injustos, para poder preservar intacta la recta doctrina de la Iglesia.

Stijo: San Martín, ruega por nosotros

De pie en medio de los todos inicuos como un legítimo atleta espiritual, oh jerarca agradable a Dios, y afligido, burlado y arrastrado por ellos en vano, permaneciste firme de mente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Consideraste como flechas de niños los dardos de los que en vano te afligían, oh Martín, y sufriendo pacientemente, perseguido en vano y atado, fuiste encarcelado en un calabozo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Inmaculada, has dado a luz a Uno de la Trinidad que, como Dios y como hombre, es conocido en dos naturalezas y posee voluntades de acuerdo con Sus dos naturalezas.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Tono 8

Guíame fuera de la noche de la ignorancia con la luz de tu entendimiento, oh Señor, porque estoy perdido en el camino que atrapa el alma, y dirígeme al camino de tus mandamientos.

Stijo: San Martín, ruega por nosotros

Con tu sagrado discurso confirmaste manifiestamente la sagrada doctrina y derribaste, oh padre, las hordas de herejes, soportando el destierro, la prisión y muchas tribulaciones.

Stijo: San Martín, ruega por nosotros

No diste adormecimiento a tus párpados, oh venerable, hasta que te convertiste en habitación de Dios; y había esparcido como polvo todas las falsedades de la herejía, mientras soportaba las luchas del martirio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con hostilidad te llevaron tus enemigos, cargado de cadenas, oh sabio, y te ataron para burla en medio de la ciudad, insultándote y blasfemándote, y agrediéndote descaradamente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen que has dado a luz en la carne al Verbo infinito sin conocer el matrimonio, mata las pasiones de mi carne y vivifica mi alma que ha sido asesinada por las transgresiones.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 8

El abismo de mis pecados y la tormenta de mis transgresiones me inquietan y me arrojan a las profundidades del abatimiento; pero extiende Tu brazo poderoso, hacia mí como lo hiciste con Pedro, y sálvame, oh mi Guía.

Stijo: San Martín, ruega por nosotros

El malvado fue partido en pedazos por tus sagrados pies, oh portador de Dios; Las bocas desenfrenadas de los hombres malvados han sido cerradas por tu discurso, y brillando, tu divina doctrina se ha revelado más brillante que el sol.

Stijo: San Martín, ruega por nosotros

Los engañados te extendieron sin piedad y te ataron, que atas toda falsedad y rompes las cadenas de la herejía con el vínculo de tus divinas doctrinas, oh sagrado jerarca, padre Martín.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te presentaste ante el tribunal de jueces, condenando el engaño de quienes predicán que hay una sola voluntad en Cristo, oh divinamente bendito y sabio padre Martín, manifiestamente adornado con coronas de martirio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En ti han sido abolidas las leyes de la naturaleza; porque has dado a luz inefablemente al Creador de todo como Dios y hombre, que posee dos voluntades y actividades, oh alabada Teotokos, Virgen Madre.

Katabasia

Prefigurando Tu entierro de tres días El profeta Jonás rezando en el vientre del monstruo marino gritó en voz alta: «Líbrame de la corrupción Oh Jesús, Rey de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 2

Trueno divino, trompeta espiritual, sembrador de fe, borrador de herejía, que agradaba a la Trinidad, grande Obispo, Martín, que estás siempre con los ángeles, ruega sin cesar por todos nosotros.

ODA 7

Los hijos de Judea, que en la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, pisotearon la llama del horno por su fe en la Trinidad, mientras cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Martín, ruega por nosotros

Aquellos que quisieron privar a Cristo de sus dos actividades y voluntades te privaron de tu sede, oh padre, entregándote al destierro remoto, que clamas: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Martín, ruega por nosotros

Pasando por un largo encarcelamiento como preservador de la Fe no adulterada, disminuyeste la oscuridad de la herejía e iluminaste a los fieles para que cantaran: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Confiando como un león en tu fuerza, oh padre, te apoderaste con valentía de los inicuos Teodoro, Ciro, Sergio y Pirro, separándolos de las santas Iglesias de Dios, que tienen la misma opinión.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que inefablemente nació de ti con dos voluntades y dos actividades, oh Inmaculada, salva a los que así creen en Él y claman en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Tono 8

Pisoteando la llama de fuego en el horno, los jóvenes divinamente elocuentes cantaron: «Oh Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Martín, ruega por nosotros

Oprimido por la aflicción y el cruel exilio y por múltiples tormentos, oh padre, como mártir has recibido la corona del martirio.

Stijo: San Martín, ruega por nosotros

Perseguido, fuiste considerado digno de la bienaventuranza de los elegidos de Dios, oh Martín, y, habiendo expulsado la herejía injusta de en medio de la Iglesia, demostraste ser amigo de la justicia.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Adornando la divina sede de Pedro y habiendo preservado a la Iglesia inquebrantable sobre su roca de confesión, oh Martín, has sido glorificado con él.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre de Dios, que eres más santa que los ejércitos del cielo y más exaltada que los querubines, exáltame por encima de las pasiones de la carne.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 8

Has traspasado los límites de la naturaleza, habiendo concebido al Hacedor y al Señor, y te convertiste en una puerta de salvación para el mundo; Por eso te magnificamos incesantemente, oh Teotokos.

Stijo: San Martín, ruega por nosotros

Como intérprete más sagrado de los sagrados misterios y confesor y mártir, oh Martín, con los coros de los patriarcas siempre te regocijas como corresponde; por tanto, te bendecimos con fe.

Stijo: San Martín, ruega por nosotros

Desde el Oeste brillaste sobre el Este como el sol radiante, iluminando toda la tierra con los rayos de la piedad y disipando las profundas tinieblas de la herejía, oh bendito.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Estamos en la casa de nuestro Dios, proclamando los sufrimientos, aflicciones y confesiones de Martín, nuestro padre de la sabiduría celestial; y lo bendecimos con amor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Obedientes a las palabras de los padres, oh puro, con fe confesamos que Aquel que nació de ti es Uno de la Trinidad, que posee dos naturalezas y voluntades; y te magnificamos sin cesar.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos o Los Himnos de Luz del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 4

Canon de fe, icono de mansedumbre y maestro de abstinencia te ha revelado a tu rebaño la verdad de tus obras. Así ganaste, Padre Obispo, Martín., exaltado por tu humildad y riquezas por tu pobreza, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Los Bienaventuranzas de los Octojos

Tropario

Tono 4

Canon de fe, icono de mansedumbre y maestro de abstinencia te ha revelado a tu rebaño la verdad de tus obras. Así ganaste, Padre Obispo, Martín., exaltado por tu humildad y riquezas por tu pobreza, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 2

Trueno divino, trompeta espiritual, sembrador de fe, borrador de herejía, que agradaba a la Trinidad, grande Obispo, Martín, que estás siempre con los ángeles, ruega sin cesar por todos nosotros.